

EN mi alternativa de Guitarra, y Novela: se me viene à las manos la historia Anathomica: que yà en un *Scholio* padece desprecios: y yà en una *luciente Antorcha* ditpara relampagos. Y pues buenos Curas, y malos Letrados como que lo entienden, entienden en esto. Yo con mi baño de Hospital, donde hice mi entrada de Sacristàn, y mi salida de Enfermero de primera Classe: empuñando mi Bistorion, è hytopo, que allà me sirvieron à desollar, y asperfar; voi à dâr mi voto entre vivos, y muertos; y entre Cura, y Alcalde de este mi lugar: que es un *Ubique*, como yo un *Quidam*, que excusa el *hic*, y el *ego* por temor del *Nunc* de la espada quadricuta de la *Antorcha*: pues es razon guardar la persona de quien sabe tirar à los quatro costados de otras. Bien quedarian los mios si supiera que mi Madre fue tuerta, y mi Padre potroso! Sino perdona este Afanador de Utrera à uno el descuido en ponerse la Peluca: al otro los emplèos de su juventud: al escholiador los años, y su sordera: què puedo yo esperar descubierto? Què? que me delate por irregular. Nada acredita su mordacidad, como la residencia al *Labyrintho*, y *Scholio* de los Pesos, y Doblones, que su Author ha gastado en las impresiones del *Juicio sobre la Methodo de curar con agua, y los Desengaños philosophicos*. Pues digo, no son bien empleados? Digalo el mudo. Sò acaso agenos bienes, ò comunes de algùn Congreso, ò Sociedad, como los que èl gasta, y ha gastado mucho mas quantiosos, así en aquel Libro de *Economia animal* (puros traslados de libros, pero tan pesados, que ni el mas sufrido parcial fuyo lo ha podido leer todo) como en estos papeletes inutiles, y contrarios à la Mente Real del Rey Nuestro Sr. dotando tan generosamente la Real Sociedad para fines de utilidad comun? Piensole bien, mientras yo le digo à èl, y al Escholiador que dexen ya de quebrarnos las cabezas con futilidades. Puedo assegurar como Doña Oliva à los que andan en pleito, que sus voluntades andan abolladas, y sus entendimientos machacados: quantas veces en la calle del enfermo les havrà sido preciso sacar el pañuelo, y à tirones de Narices despegar con mocos las especies pegadas de aqueste contagio, y no hallar buen molde las obligatorias del pobre enfermo? Hagamos aqui alto distribuyendo justicia: Què el amigo Sordaster nos diese una Medicina (quitandonos la frecuencia de otra homicida por detrás, de las purgas digo) de Agua mansa, para ninguno Agua fuerte: loable; pero que en su thema repita tanto impresso: majaderia, apostando à terco con la misma terquedad su contrario; aun con todos, y elemento universal phisico contrario de todos los genios por el fuyo tan raro nos quiera alucinar à todos, gritando victorias, voceando amenazas contra las disputas: delirio como fuyo. Vaya de prueba. El mayor estrecho que mis romances juzgaron al amigo aguador, fue el de los *Theofilos*: crei que el, y su *Carta del Cordobès* quedassen ahogados. Quando veo, y oigo à voz de *Trompeta* lucir en procession su *Anima mundi* con unos latines mui bien concertados de buenos AA. segun dicen todos. Y como buen nadador entonces, y siempre guardar bien su ropa. Pero què al contrario! de un solo repato que al Librote hicieron, aun no se ha

tivo merece mayor pena. Queda purificado, ser la *questión Canonica*, ò *Theologica* a quel *utrum secundo*. Y que aun dada la necesidad, y utilidad, que predicán los *Anathomicos*, queda *questión theologica*, porque siempre que se comparan derechos *espiritual*, y *temporal*, es la *presidencia* de la *Theologia*. Todos los de esta *profesion Canonica* que tienen por cierta aquella *necesidad util*, sentencian en *justicia* con una *verdad moral*, y una *mentira phisica*. Como todo *Tribunal*, y *Consejo*, que por *instrumento falso* de *Escribano*, *declaracion de peritos* en algun *arte* (*Medidores de tierras*, y *Alarifes*, &c.) *falsa*, y por *sobornio* *solicitada*, ò por *ignorancia*: pronuncia *sentencia conforme al processo*: que siendo *juxta mentem*, es *justa*, y *verdadera moraliter*: pero *juxta naturam rei*, y el *derecho de partes falla*, y *injusta* por la *ignorancia*, ò *malicia instrumental*. En nuestro caso los *Theologos*, el *Papa*, *Obispos*, &c. El *Soberano*, y *Señor natural* pidiendo la *dispensacion* (si es *necesaria*: que yo no alcanzo tanto) y mandando su *exercicio*, obran *justísimamente*, y merecen con Dios mucho por su *piEDAD* de los vivos. Pero el *informe* de los *Anathomicos* es *falso*: y decimos, que mienten en sus *ponderaciones*. Y si *perjian* su *sentir*, deben *demonstrarlo practicamente*. Para lo qual deben señalar *theatro* en q̄ hagã *manifiesto* al mundo algun caso *evidente* de *curacion deducido necessariamente* de la *noticia*, ò *ciencia Anathomica* de alguna parte, ò el todo del *hombre*: al menos, nos *expongan razones convincentes*. Las *autoridades* no valen por *sospechosas* de *interesados*. Y tengo *evidenciado* sobre este punto, que muchos *consentaneos* por *comunidad* à la *afirmativa*, *privatim* *confiesan* su *inutilidad*. De cuya *sentencia dolosa* en lo *público*, à *corta reflexion* se ve, el *delito* de *mentir* à *personas*, y *Dignidades* tan *altas*, y *soberanas*, qual sea. Como las *mentiras* se *páguen*, nunca *faltarán* *vendedores* en el mundo. Por esto en las *ciencias*, y *artes* tan *agradable* la *disputo* à la *Soberana Providencia* de los *Reyes*. En muchas *Universidades* de *España* està por *mandato Real* en *possession* de *Cathedra* la *Doctrina* de *Durando*; y no solo *permite* la *authoridad Real* su *impugnacion comun* (hasta *notas* de *peligrosa in fide*) sino que la *protegen* las *M.M.* son los *Reyes* un *universal*, el *Papa*, y la *Iglesia* otro: como tales *convienen* en su *proteccion Doctrinas contrarias*, no *tocando* en *error*. Y por lo mismo en la *naturaleza* de *Rey*, *Padre universal* se ve, ser *Protector* con *fuerza de ley jurada* de las *Universidades*, *Protho-Medicato*, y sus *Doctrinas juradas* en las *leyes* de este *Reino* (de *Arist.* en *Philosophia*: de *Hypp. G.* y *Avic* en *Medicina*) y al mismo tiempo por *singular zelo* del *cultivo* de las *letras*, la *especial proteccion* de *S. M.* en la *ereccion* de *Academias*, *creacion* de *Sociedades Medicas*, &c. *exercitando Doctrinas* en ellas, *contrarias* à las *otras*.

Aun con el buen filo de mi *Bistotio*n, y su *diestro corte* à *desentrañar*, y *preservar* de *corrupcion* los *cuerpos*, no he podido al de este *Reposo*, *luciente Antorcha* *librar* de *Fetor*. Dios libre nuestro *olfato*, y *defienda* nuestros *pios oidos* de la *mala expiration*, que *eructa* en la *pag. 31. Paes acaso* (dice) *estos A.A.* (*S. Aug.* y *S. Pablo* citados por el *Escolio*) son *Canonistas*? No hai quien llame *Authores Canonistas* à *S. Pablo*, y *S. Aug.* Bien veo su *mal olor*; pero peor es su *labor*. *Sapit! Sapit!* que se yo: digalo quien puede, *Que Letrado* *consultaria* esta *audacia*? Seria otro *Vinio* *circa*

Sacrum, q̄ como bué Oladès Protestate tiene bué voto en la materia. Yo solo debo decir, q̄ creo ex fide à S. Pablo Cathedra del Espiritu Santo: y q̄ su Sagrada Escriptura es el mismo Canõ, ò Regla, y fundaméto del Derecho Canonico. Que S. Aug. es Cathedratico de Prima desta Sagrada Doctrina, y de la universal Theologia Sagrada. Que cõsequencias absonas irreverentes, de pessima intelgencia, &c. digan tales proposiciones, *alteri subjecio*. Y quã improprio sea el aumento contra el *quid Sacrum* de los cadaveres Christianos, con la venta del hombre baptizado. Veanlo todos en dicho *Antorcion*, mientras yo le digo, que es un Peregrino en cosas Ecclesiasticas, y Derechos Espirituales. Sepa que se vende el Caliz consagrado: Los Ornamentos, Capillas, Sepulturas, &c. Sepa mas: que la Iglesia se viola por dár sepultura à Pagano (lo que he visto algunas veces sepultado en sagrado parvulos sin Baptismo) y que esta vuelve à consagrada, ò bendita con la primera Missa, que se celebra en ella (pecando, ò no pecando el celebrante) pues toda essa fuerza tiene la presencia nueva del Sacramento de el Altar. Yo hallo mui duro su tratamiento al cuerpo, y carne Christiana: porque creo al Voluntas Carnis: Creo à la Santa Madre Iglesia Romana dando adoracion à los cuerpos, y sus Reliquias Santos: Creo, que los cuerpos han de gozar Gloria con las Almas. Veo que es sentir de Moralistas, que el vulnerar cadaver de Sacerdote, incurte en la excomunion del Canon. Creo, que todo premio pide mérito, como el castigo, y pena, Porque el cuerpo cooperò bien, ò mal con el alma, goza, ò pena con ella: cada uno por su accion; no como quiere el argumento por concomitancia de la Alma al Cuerpo. Por fin entienda, y haga la cuenta por entero de los S.S. Sacramentos, que el Christiano ha frequentado en la vida, y sobre todo pondere las Sagradas Comuniones, que corporalmente ha recibido, en que à mas de la Espiritual Gracia, ha tocado con su boca, y entrañas el Real Cuerpo de Christo: que si este contacto à cosas insencibles las privilegia de sacras: què denominaciõ darà el Cuerpo Christiano, y mas al Justo? Desgraciado linage es el de Adàn con este Genealogista, pues ni al que se mete en la Iglesia, permite le valga la inmunidad del sagrado, y todos, quiere, que comamos *Compendios*: mejores fueran en sus escritos, asì abultaran, y pesaran menos sus largos periodos. Depongamos estos Centones. Conozcãse lo que es de cada uno, haga el papel el entendimiento, archive la memoria los suyos como agenas executorias. Vaya de discurso. Matar, y descuartizar (no soi culto, hablo como Barbero romancista.) Bacas, Carneros, &c. es licito, è inditerente à bueno, y malo. Para sustento sobrio del hombre, bueno, para dár por Dios, mejor: para exercicio de crueldad, malo: por odio à la obras de Dios, sacrilegio gentílico. Todo se especifica por el fin, lo que por si es indiferente. La diseccion humana en comun es vedada por ser contra naturam: entre Catholicos prohibida por Religion, ò como quisiere decir el Diputado de las carnicerías. Este impedimento natural, y sacro, ò Religioso es dispensable por mayor fin, y tal puede ser este, que sea acto de virtud aquel: la de embalsamos à Cuerpos Santos para edificar con su memoria, virtuosa: la de Príncipes para intimar lealtad, obediencia, amor, gratitud, y gobierno justo, loable, y virtuosa: para exemplo, y vindicta de la ley, buena, y santa: No entran en esta regla las que finge la codicia, porque es vender la Naturaleza, y la Religion: ni las que

que la vanidad, y soberbia de Sabios obtenta por ganar credito humano. Ningunas creo por ignorancia de hecho medicos; pues no es posible, haya Medico engañado en el, todos los que la vocean, me atrevo à assegurar, que fingen; pues al curar ninguno la echa menos. Solo podria hallarse alguna ignorancia de derecho sobre la prohibicion, y por este capitulo, el de à ninguno hacer agravio, el de seguridad en la queixa del muerto, y seguir dichos de otros: no hacer muchos el escrupulo debido, y mas median-do la paga. Con los Professores no tengo que cansarme, todos me entien-den, y saben digo verdad. A los estraños discretos pido, que reparen en la calidad, y numero de los que han desengañado al mundo, y que en vez de paga, costean el desengañõ. Battaba por todos Juan Conrado Medico del Señor Emperador Leopoldo citando à seis con expresso nombre, y à muchos mas con el supuesto *Et alii mis non incidamus in foveam*. Siga la razon, pero sea la Medica; pues yà estamos indultados con la Theologica, teniendola por hypotetica: vaxo cuya creencia medica corren los dichos, y actos de humildad de Santos, y Theologos. Ni nos detengamos en nú-merar votos à nuestro favor; basten los citados por el *Escholio*, y los mu- chissimos que à cada passo se encuentran. Razon, y experiencia hagan la costa: multiplicar delinquentes, es amontonar delitos, esto es para mi el engrossar la tropa de la cuchilla. Fuera de que, haciendo la cuenta por los vivos (yà en Sevilla, yà en el Reino todo) sale con excessõ nuestro partido, y con argumento ad hominem si estuviere hecha antes en Utrera, Arahal, &c. donde no cederia su predicamento Medico superior à todos, este Author, no Anathomico inspector entonces, à otro que lo fuesse. El mayor argumento por la experiencia, es no encontrar una en tanta Orato-ria panegyrica de tantos Predicadores Anatomicos. Sino es que sea el huevo del Estudiante Salamanquino, que haviendo gastado mal el tiempo, y bien los reales al pobre Padre, llegò ufano à su casa à la sazõ, que para dârla à dos huevos, los ponía à la lumbre, y por carta de pago à lo gastado, le prometì hacer tres los dos huevos: contento el Padre con la habilidad del hijo en multiplicar su hacienda, vinieron à la prueba, y dixo el Esco- lar: Contemos los huevos: uno, dos; dos, y uno son tres: ergo. Creyò el Padre por el oido el huevo logico, mas no viendolo phisico: tomò el uno, y dixo à su muger, comete esse, yo me comerè este, tu hijo coma el que ha hecho. Estoien que son sophisticas todas las razones, que alegan, entre Phisicos, y entre Medicos: para con unos, y otros es mui diverso el hom- bre vivo (yà sano, yà enfermo) del muerto, nada proprio de aquel queda solo quedan accidentes comunes, pero nunca propios. Para Medicos todo se varia: ni hai complexion, temperamento, disposiciones, modos, figuras, daverica halle al hombre geografico, y geometrico cabal (lo que es falso) nunca se hallarà phisico, como era necesario por objecto de la Medicina: lo hallarà quanto (no cabal) pero no qual. Y así desuendo, y dividiendo: sentamos por conclusion. Anathomia juridica que el Juez, y la Ley ordenan por justificacion de algun delito. &c. y es de naturaleza moral li- cita. Anathomia decorosa, honesta, ò exemplar (que es la de Santos, y Príncipes, y decimos politica, ò Pólitica) buena, y utilmeralmente.

Anathomia geographica, y geometrica (nunca completa, ni sumaria de la fabrica humana) illicita, y solo curiosa. Anathomia phisica, y medica siempre es falsa, è imposible en los muertos para comparar lo vivos: su exercicio es pecaminoso así por la mentira q̄ supone como por el engaño publico, y la contravencion al respeto de Religion sin utilidad del mundo, cuyo fin la dispensaria. Lleguemos à cuentos: Enfermò el higado, estomago, vazo, &c. lo mismo indica con 20. fibras, que con 100. los mismos correctivos pide su morbosa qualidad con longitud, y diametros como 8. q̄ como 80. la misma evacuacion porque esta parte comunica con 3. que con 300. Todas consistentes, y comercian, aunque se ignore el como, y por donde. Y lo que es mas: uno es siempre el modo de aplicacion de remedios. Si la geometrica replicare con utilidad chirurgica al curar fracturas, dislocaciones, apostemas internos por rupcion con instrumento, &c. y con la observacion de productos morbosos de las Epidemiales, y otros morbos agudos, y cronicos. Respondemos à razon tan flaca con la del esqueleto de mi Hospital de Sevilla, en quien se vè desnudamente la verdad geometrica en sus huesos, y con las curanderas, y Verdugo, que ignorando estas geografias conocen, y curan las dislocaciones, y fracturas, que ni conocieron, ni curarò alguna vez Cirujanos: y cõ la experiencia comũ de que las observaciones de calculos, tumores, ulceras, ariduras, &c. productos de los morbos epidemiales, ù otros, solo han servido para contener el llanto de los dolientes en el *Pesame*, mas no para deducir remedio, ni conocer el genesis de estos productos, así la observacion de landre, carbunco, &c. de una peste nada dice para otra. Y quando estas, por decirnos algo de la muerte del enfermo, tal vez se practiquen, nq̄es indulto el singular del plural viciofo fundado solo en el lucro cessante, y danno emergente de los interesados. De una vez: la analisis geografica es celebre para conocer las maquinas del Arte: para conocer el hombre vivo obra de Dios, es locura afirmar, que por su division material (diminutissima) se puede conseguir. Solo por la Mente se puede acertar. aunque no comprehenden.

- Aqui llegaba nuestra conferencia *mixti fori* de Cura, y Alcalde, quando interrumpiendola este, dixo impaciente: mi jurisdiccion acaba, con la vida: con los muertos, que por *fas* ni por *nefas* hablan con los vivos, allà se las haya el Padre Cura: solo me toca recoger este Bistorion por arma prohibida. Y tomando el hylopo, y caldereta el Cura, en tono, y acciones de conjuro me hizo esta comminatoria. Seor Maestro Nicolàs digamos con claridad (de buena gana, sino quiere, de mala) que impressio impugna, quien es su Author, y donde lo veremos para crear las referidas absolucionias, que le acusa del Apostol de las gentes, y la luz de la Iglesia S. Aug. y sobre ello determinar seriamente como lo pide la gravedad de la materia. Yo que por respecto sagrado no me detendrè en humanos respetos, temiendo la caldereta del Padre Cura, expongo el caso. Desde Diciembre de 38. cortia en Sevilla, se estaba imprimiendo un Anonymo contra el *Escholio indice*, &c. en defensa de las Anathomias, que aquel impugnaba. Desde el dia 4. de Marzo se difundió la voz de que su mismo Author havia quemado diez pliegos impressos. En este acto tan horroroso à los miranes, unos por curiosos de saber el motivo, y buscarlo en el mismo impresso. Otros lastimosos del gasto, y costo tan malogrado, reservaron algunos

gunos pliegos, que despues han corrido por el Pueblo; y todos estuvieron al publico en Calle Genova para la encuadernacion. De estos llegaron à mis manos siete coordinados. Otro vi en otro poder. En estos pliegos constan todas las proposiciones notadas: el que lo dudare, los hallarà en la Cámara Reçtoral del Colegio Mayor de Santa Matia de Jesus Universidad de Sevilla. Su Author no consta alli, pues es Anonymo. Si el se publica, le creeremos. Yo por mi parte le celebro la quema por àcto de desino Catholico, una vez que fue advertido de sus yerros. Yo los suprimiera de estereotipo, si me constàra no haver otros mas pliegos no quemados: mas en caso de duda lo primero es lo primero, y lo mejor lo seguro. Los empeños sin razon la hallan en el despeño. Y la intencion maliciosa de sepultar las verdades, comminando por medios irregulares la licetud philosophica Medica Christiana, tan agradable (aun en lo mas recebido, y comunde Medicina) à Dios, y à los Reyes del Mundo, en vez de disminuir las voces, multiplica su numero.

Prueba evidente, y argumento eficaz al Pueblo discreto extraño de lo Medico. Yo apuesto, yo ofrezco al Author de la Antorcha este juramento firmado de todos los Medicos de Sevilla assi D.D. de aquella insigne Universidad como demàs de aquel docto cõgriesso, con muchos en caso necesario, de todo el Reinado, ò Reino. *Las Anatomias de cadaveres humanos no enseñan al Medico en todo, ni en parte reglas, ni methodo de curar enfermos*: Y por el contrario, asseguro que vaxo el mismo juramento no nos darà otro tal manifiesto firmado de todos los Ilustres, y Doctos Socios de aquella Regia, è insigne Sociedad Sevillana por la opinion contraria, como lo debiera haver executado en esta ocaion, como el Escholio pide. Pues aunque alli se exerzan, no las estiman de tal necesidad aquellos Doctos. Por lo que debiera este A. reñir sus pendencias de particular, tan voluntarias suyas, y buscadas por sí solo con independenciam de tan seria, y venerable comunidad, à quien atiende, y venera mi respecto con las mayores veras. No pienso que todos no conocen su intencion de malquistar al pobre *Escholiador* con estos Sabios, como lo intentò con los laureados D.D. y demàs Professores de esse gran Pueblo, en cuyo suceso, y resulta pudiera estàr yà defengañado: pues estoì bien informado de la buena correspondencia con todos de este pobre perseguido por èl solo. No vuelva yo à oir sus frivolos argumentos del uso, y sequito Anatomico de muchos Reinos. En materia mas grave han corrido sentencias morales por opinion comun, y despues las vemos condenadas por la Iglesia. Si se huviera impedido su examen, no llegaria la justa damnacion. Dexemos pasmarotas. Vengan razones, y experiencias. Responda en limpio, y en breve al grano de la duda como aqui se procede. No le disputamos su mucha leccion; si le dudamos su eleccion, mas amo los aciertos, que los muchos asertos. En esta forma lo espero de espacio. Si el Escholiador se cansò, y abandonò el campo, yo salgo à èl de nuevo, y le prometo la batalla hasta la decision sobre este assunto de Anatomias, en buen estilo cortesano, deponiendo aquello de *Ranaquaxo*, que le podiamos volver en *Sapo*, y otros dicitos de su genio: el mio es jocoso como de Barbero entretenido en la Guitarra, y Comedias, poro acomodado à aquel gracioso cuento, salva paritate. Estando auxiliando à un moribundo Soldado, dixo ti señor, Dios me libre del

8
del señor Diabolo ; reprehendiosele el disparate , y el replicò : no estoi en estado de tener à nadie por enemigo : nada se pierde por ser bien hablado, y parecer de buena crianza. Si asi no quisiere proceder, procederemos iguales, que tambien hai por acà trapo que soltar de chusla: en la que aqui se encontràre , se tocarà la disculpa de provocada , y se hallarà evidente, mirar solo al modo de escribir de el Repasador , pues en lo personal sabemos como tan notorio, que este Caballero Medico en la substancia es hombre principal , famoso en su Arte, muí estudianto , y Docto , que se halla cargado (no digo de espaldas) de honores , que es galàn, bizarro, y diestro como un famoso Coronel en manejar su baston, &c. Christo con todos,

A Dios amigo, hasta otra vez, si el barco no pierde la suya, ò el flete por carga inutil de autoridades , en vez de razones , como le intimo el Escholio ; principalmente en aquello de *in illo tempore* pudieron necesitarse algunas Anathomias, para adorno de la facultad; y oy estàr demàs con la Cathedra de las Universidades.

JORNADA SEGUNDA.

MUddóse el Theatro, acabaron signos, y figuras; y quedando signo de sí mismo, se nos representa en este *Drama* el señor D. Joseph Ortiz, como A. de la exaltacion de la Anathomia. Un Pintor de buen humor, en Sevilla, retrató muy à lo natural à un cèlebre Innocente llamado Juan Faxardo, en dia del Corpus Christi, colgó el retrato en calle Placentines: El dicho Faxardo se mantuvo toda la mañana al pie de su retrato, señalando, y diciendo à quantos passaban: *Este soy yo*. Lo mismo dice el señor Ortiz de su primer escripto quemado, ò no quemado, segun varias opiniones: *Aquel soy yo*. Creida esta identidad, celebramos la diferencia de estylo; pero damos las gracias à *Macarandora*, no à *Agerre*. Si este Acto sea *Epopya*, ò Tragedia: Si el modo sea *Icastico*, ò Phantastico, à mas de lo dicho, lo dirà lo siguiente.

Sospechosa es su verdad en su aparato, y ruido. Tres pliegos de Escolio han merecido quinze de repaso: feliz Escolio! lo difuso, y confuso tiene por contrarios lo conciso, y claro: aquel es arte de lo falso; y este de lo verdadero. Aun siendo el Escolio un niño Exposito, ha logrado amparo en muchos, en muchos mas desconfia esta *Antorcha*, segun mendiga auxilios: por poco nos imprime la Giralda. Cuidado, que no es licito tomar Iglesia, para agraviarla en sus derechos, y engañar sus Administradores. Lo primero, que se nota en el señor Ortiz, es el plural, que usa con su Anthagonista: sin esta falsedad, creemos ser hombre bastante para contrario de muchos: Oyga la verdad, y todos la sepan. Puedo por bien informado jurar, y de hecho juro à Dios, y à esta señal de Cruz; ✕ que el Rdo. Mro. Naxera, ni otro ninguno Capilla, Bonete, Letrado, Médico, & c. no ha concurrido en todo, ni en parte con este Author de Escolio, Labiryntho, Trompeta, & c. à sus formaciones, por contrario: en poder de dicho A. se halla papel, que hemos visto mas de quatro, de dicho Reverendo, persuadiendole, como Religioso de virtud, y letras, deponga el empeño de escribir mas, à la ocasion del Labiryntho. Mas, si el señor Ortiz grita ignorancias, y necias, & c. los Assertos de su Opositor, como han de ser partos de aquel Sabio, por tal conocido mas allà de nuestros Reynos? Donde và à parar con la vana arrogancia, de que le pensemos, puede ser Competidor, ò Corrector de tal Heroe entre los Doctos? En este Passage me veo obligado à usar de mi hyssopo, con licencia de mi Cura, para con el *Exiforas* delectar por lanzamiento tanta malicia. Es segunda nota, la que nos exclama, como de *Jure gentium et regali* en disputar Doctrinas recibidas en la Regia Sociedad Sevillana; pues es la Arca del Testamento, ò el Libro de los Sellos? En guardando con aquellas venerables personas el estylo debido, que hay en esto? Buenos quedaban los trabajos Aristotelicos, Galenicos, & c. de las Universidades, Convèntos, & c. si se les prohibieran por opuestos al Estatuto de Sociedad de seguir, y leer Doctrina moderna, Phylosophica, y Medica? Essa es la grandeza Sabia de nuestro Monarcha el señor D. Phelipe Quinto, conservar, y proteger aquella ocasion à las disputas tan dificiles, ò la decission,

sion. De este Estatuto, al de Anathomias, no hay mas diferencia, que el sentimiento del señor Ortiz. De aquel se verifica entre los Sabios Socios el *tot capita, tot sententia*; no obstante la parla de alli: en las Anathomias sucede lo mismo: todos las miran, y todos las exponen; pero pocos de aquel Congreso las creen en el precio que las vende el señor Ortiz. De esta duda nos librata, si este papelon tragera las firas juradas (como està pedido) de los catorce Doctos Socios, que quenta el señor Ortiz: todas son simulaciones: vease esta. Por su sola authoridad encargò al Aprobante Medico-Socio D. Francisco de Leon, la que consta en el escripto; ya hecha, representò este al señor Ortiz, que para entregarla, y asegurar su nota, se lo mandasse la Sociedad, ò al menos la Mesa: Así lo executò esta, y se entregò la aprobacion, sin haverse presentado aquel Impresso, al examen de aquella docta Comunidad, ni haverlo visto otro alguno, que el aprobante. Con la misma authoridad corrió à la revision: que aquel completo Congreso, tan prudente, y docto, no crea la ponderada necesidad Anatomica, à mi me consta; mas para que el comun crea al señor Ortiz, presentenos su juramento, y darè por perdido el pleyto de el Escholiador en este Artículo, *In foro contentioso*. Y pues ninguna excepcion, ni disparidad hay de Anathomias por Estatuto, y Decreto Real en Sociedad, al de Uiuersidades, y Real Protho-Medicato, en Doctrinas Aristotelicas, Galenicas, &c. pues son en ellas sobre Bullas Pontificias, ordenadas por Cedula Reales, y Leyes expresas de la Republicacion; porque no se tiene por resistencia à la Ley, y Decretos Reales, las impugnaciones de aquellas Doctrinas: y quiere la malicia capitular este delito al argumento contra Anathomias? Representar à soberanos delitos de atrevimiento, incapaz à su poder, y magestad, es mayor atrevimiento. Aun el Vulgo sabe castigar los maldicientes con aquel su refran: *quien te dice la copla, esse te la canta*; esse es el atrevido, que merece la pena, quiere decir. Gracias à Dios, que así provee sus providencias fantàs à los Reyes de la tierra, en especial Catholica; pues permitiendo la disputa en las Ciencias naturales, puede llegar tiempo à sus mejoras, aun en las sentencias mas recibidas, quando tenemos por cierto, que ninguna es revelada; en todo nos engañamos algo.

De la confusion, es muchas veces parto la equivocacion; de esta siempre la tenacidad, igual de la porfia: para remedio de esta, corrijamos aquella en nuestro thema. Sobre las acepciones dadas en primera Jornada, de la Anathomia por su fin, difinimos, y dividimos, para mas claridad así: Anathomia *Docente*, y *Utente*, *Speculativa*, y *Practica*; pero de todos modos, y acepciones (como la Logica) *per intellectum*, ya especulativo, ya practico. Si se contempla el hombre vivo en su animada estructura organica, serà Especulativa, y *Docente*: Si hacemos reglas methodicas, por aquella artificiosa, y viviente Machina, serà *Utente*, y *Practica*. En ninguna de estas acepciones es absolute, y simpliciter necessaria à la Pathologia; y para que todos me entiendan, para curar, y conservar salud; vive sano el que la ignora: hay curaciones casuales, y empiricas; pero para la Methodica Racional Medicina, es necessaria secundum quid, tomado el *quid* (como el *proprio*) no en quarto modo; de los tres el que quisiere cada uno, como queda libre el *soli, & semper*.

De este objeto ya contemplativo, ò ya directivo de la Phisiologia, ò Phisica del Medico, la parte nobilissima es lo Animastico, la menos principal, y estimable es lo geographico, y geometrico: en aquel estado se funda la Diagnostica, esta se adquiere con el uso, y experiencia observativa del Medico. El que pilla, pilla, dixo el otro. Galeno, no pillò en su dolor cholico, hasta que la excrecion se lo significò, no Nephristico, quando atendió en *Pausanias*, el dolor en la Bertebra, y notò la contusion en sus musculos, nervios, &c. infirió el espasmo convulsivo de la mano, y acertò la aplicacion topica: en aquel estado animastico el hombre asido; y es el objeto de las mejores philosophias de tantos S.S. y D.D. de la Iglesia, ya Platonicos, ya Aristotelicos; con excepcion de Cartesianos, que despues del impulso espiritual de alma (à mas no poder en el hombre) el menos principal (pero omito la variedad) dice nuestro A. p. treynta y una, refiriendose à su libro, *es el ayre*, *así demostrado por los modernos*.

Esta, pues, Anathomia, como util al Medico, explican las Cathedras de las Universidades, por su Estatuto, exponiendo los usos acciones, y movimientos, &c. de las partes, segun la comprehension humana limitada, que ha conseguido la practica de curar vivos: la que dice Juan Conrado *lib. homo Oriens, & occident. disp. 18. de offit. Medici circa Corp. agrum. dis. 24.* basta sea confusa, y de partes Principes: *Sufficit confusa, & que habetur ex situ, connexione primariorum viscerum*. Esta (sin la manipulatoria, ni aun de animales) la que hasta el año de mil seiscientos setenta y dos (lo mas que en adelante ignoro) se leyò en Salamanca, Valladolid, y Alcalà, como lo certifica Mathias Garc. *disp. Anathom. in Proam. de circuli sang. contra Harv.* Y esta la que el Docto Cathedratico de la de Sevilla, segun su estatuto ha leído, y explicado en el curso de este año, afirmando su necesidad *secundum quid*, y negandola en la ocular de los cadaveres, por incapaz principio à phisiologicas, ni pathologicas reglas de conservar, ni curar; pues no pueden darla menor luz del fúgeto de inhesion, ni informacion del morbo, faltando la vida, espiritus, &c. Aqui fue Troya, no nos dà Mapa de Troya: y como esta disputa sea entre Medicos de ogaño, y sobre disecciones humanas de esta era, que tanto abunda en laminas, y libros Anatomicos, à que precedieron infinitas Anatomias de animales vivos, que dicen algo mas, que los muertos. Sienta su conclusion de inutil la Analisis cadaverica, sobre ella tuvo la Sabbatina, que arguyeron D.D. de aquel Claustro, y otros Medicos extraños; siendo asistido, y decorado aquel acto de todos los señores Collegiales, y su cabeza el señor Rector, y de combite muchos D.D. de Theologia, y Canones, Dignidades, Canonigos, Prebendados de aquella Santa Iglesia, y Capillas diferentes de Religiones distintas, y mucho concurso de aficionados. A este acto llama el señor Ortiz (pag. 30.) *extraña, y escandalosa resolucion! de notha fea, ò desestimable à su Claustro, Sapientissimo Medico, digna de vindicacion*. Valgate Dios por pluma? Ni D.D. del Cielo, ni de la Tierra están seguros en su doctrina, si ataja en algo la tuya? Señor D. Joseph, este es mucho exceso: la Sabbatina la permitió el Claustro con su Prelado, y Juez el señor Rector, que lo es el Doctor D. Domingo Rivery; Insigne Theologo, quie-

nes saben mejor que V. md. sus Estatutos, y no ignoran los de la Regia Sociedad; pero saben, y adhieren à mejor Philosophia, que la que V. md. vocea *Maquinal*; y presumen (digo yo) como Math. Garc. loc. cit. presumió de la circulacion de Harv. ser veneno, que puede contagiarse: *Quia hoc venenum quasi contagium serpere poterat, & c.* que esta ponderada ciencia *Anatomica per mortuos*, aun siendo solamente una diminuta geographia, la hacen fundamento sus sequaces de la mejor Physica, por odio à la *Aristothelica*; y comun de Escuelas, que solo prefiere la *Animastica* que dexo explicada.

Con la misma explicacion se quita la duda, y absuelve la nota de los A.A. que alegó el Escholio, y otros muchos, que reflexivamente han condenado la *Analytis cadaverica*, y directamente la han pintado util, como Hipp. & c. En prueba de esta inteligencia, y de no ser de mi capricho: Oigase à Conr. loc. cit. *Cognitio Anatomica multum in Medico prodest, sed non simpliciter est necessaria. Per cognitionem Anatomicam non intelligitur semper ea quam ex professo hactenus exercuerunt, & ad huc exercent Vesalius, Laxentius, Spigelius, Harveyus, Parisanius, Primrosius, et alii, sed sufficit confusa, & c.* Conclaye el § y yo este articulo, excluyendo otro de las otensis, y pleyt) sobre natura, y uso de partes: *Denique quia incerti sunt, ipsi inquam plurimis suis administrationibus, & c. ut eorum scriptis est videre.* Del poco, ò niagan progreso util de ella à la Medicina, se podia hacer una letania de confesione, de A.A. por todos valga, por tan valido entre todos. H. ff. in lib. 2. de ver. Patho. log. Medic. Nat. defina. cap. 1. §. 17. Despues de muchos años ausente en Indias uno de Sevilla, entrò en ella por Gradax, al pasar un entierro con niños no hayan crecido estos niños; tan chicos los hallo como los dexè. Repare el imparcial lector, como era dable, que tantos hombres Doctos, que capitanea Hipp. fuesen tan iguales en la inconstancia, y tan desiguales en sus sentencias? Todos han escripto del uso de las partes, virtudes, ò acciones de ellas, movimientos, y figuras, &c. pero como racionales, entienden esta harmonia vital, y nos la presentan con el titulo de *Anatomia* intelectual, mas por la observacion ilustrada, que por los sentidos àquirida en muertos, sin negar el *primo insensibilis* de su entrada; pero no concesiendo, sea solo el de vista, y està de milas visiones en muertos. La segunda classe de A.A. es de os declarados parciales de cada partido, sobre estos no me detendré, viendo quan facil le es al señor Ortiz, la refutacion de ellos, ya por Empiricos, ya extravagantes Usotas, &c. aunque hayan gozado alto predicamento hasta aqui; què mucho, si quitò la Tor à un San Augustin. y negò ser Regla, à la que formò el Divino Espiritu en el Apostol de las Gentes? Quizà si viviera Ged. Harv. y el señor Ortiz en aquel Pais, digera otra cosa viendolo tan alto: no sè què dirà de Conrado, si lo escucha en el lugar citado, y en la disp. 16. diff. 19. contra aquellos Sectarios *Anatomicos* de cadaveres en terea, que fueron muy doctos, pues con tanto arte han sabido construir sus obras, y captar à tantos: en què està la diferencia? por no repetir, la oirà despues el señor Ortiz, quando hable con el Padre Cura, à quien avisarà de mi parte. que

me espere; y pues es igual el partido, echemoslos à pares, y nones, ò à si
 way, non way, y vamos nosotros à razones.

Las que ofrece el señor Ortiz, y su docto Aprobante el señor Don Francisco de Leon, son los grandes frutos (mejores manzanas comamos) de la Medicina en todas sus partes, en especial en su Physiologia; cuidado, señores lectores, que se entienda: hablamos los unos, y los otros de la cadaverica Anathomia: por no ser prolixo contra mi genio; solo apuntaré algunos: en dicha aprobacion, y en la segunda parte del Libro, presto constan todos: *Se saben (dicen) los usos*, comunicacion, excreciones, secreciones de las víceras; las funciones, la blandura, dureza, elasticidad, &c. el aparato de solidos, y liquidos, su vario temperamento; y el que corresponde à cada edad, y sexo: el exigido movimiento de la sangre, se comprende el modo de obrar el aire en el cuerpo humano, y el modo de arreglar su uso, no natural inevitable: la circulacion de la sangre, la sangria de parte determinada; y la causa de la Apoplexia. La mas solida practica es la que se funda en lo que palpian los ojos en el muerto; por ellos, y por ella supo David Hamilton, ser la crasis serosa accida, la causa de la fiebre miliar. No quiero copiar mas, que cansan mucho, y mortificaràn à muchos, referir, y escuchar disparates: balteles por castigo esta copia, mas comprensible à todos, por mas reducida; y reduzcale à risa aquesta chanza. Las que son ilaciones voluntarias, llaman demonstraciones: asi las predicò Guíllerra. Hay por su circulacion: asi las burlan con el mayor desprecio Primirof. Math. Garc. & Conrado, siendo Anatomicos, porque nunca vieron lo que Harv. pinta: seria lo que dice este cuento. Mandò un Portuguès pintar un Crucifixo muy devoto; havendolo visto, mandò al Pintor, pintasse sobre el Crucifixo una cortina de Damasco: repicò el Pintor; pues no se verá el Christo? Pues què importa (dixo enriado el Portuguès) bsta, que yo sepa, que està debaxo. Si serà por el puño del muerto este conocimiento? Si serà por el color, ò por el olor? Si toda la effiçencia de la fiebre taldò, y esta crasis accida serosa es ya otra especie, con otros accidentes, con què lengua dice tal faldad? Si la elasticidad, blandura, ò dureza del viviente, la causaba el impetum faciens vital, mas, ò menos graduado, y legal, y perezid ya: esta que se hallare tenarà otra causa, y siempre serà hablar con muertos, y todo adivinanzas voluntarias; pero nunca demonstraciones: como no? dice Ricard. Morth. alegado aqui: *Morborum quilitates, gradus, &c.* se ven en los muertos; buena vista es, hagamos la nuestra gorda, y no reparemos mas que en la confesion del señor Ortiz, pag 56. no se va à indagar movimientos, funciones, &c. ni estado de fluidos, porque en el cadaver se concretan; pues la serosidad accida de David Hamilt. El señor Leon la ha gustado accida; pues à mi me amarga, y así la renuncio, y permito se haga un presente à los señores Theologos de ella, y demàs formas, para la intrinseca probabilidad, que necesitan à su sentencia.

Aunque he capitulado al Escholiador de terco, en porfiar principios Philosophicos, y debo no incurrir con èl; porque el señor Ortiz, remita algo su amor proprio, pegado, ò pagado tanto à las Maquinas; y tan creido de las discordancias, è implicaciones entre las Doctrinas

Aritotolica, Maignanista; Helmenciana, &c. que su Antagonista le ha histeriado. Oyga un algo, teniendo siempre presente, que todo systhema es precario de sus principios, y por esso voluntario. Quando, y como nos harà evidente la identidad especifica, de el fuego, ò Vulcano Seminal, Solar, y Culinar? No valga Helm. diga Aristel. y su Comm. comm.

18. *Calor naturalis, qui est in seminibus non est Elementaris, nec ignis, ne igneus (ignis enim calor corrumpit animalia, non generat) : calor ergo solis, & stellarum diffusus in Aqua, & terra generat animalia ex putrefactione nata, & omnia, quae sunt ex non semine.* Lo mismo sienten todos los D.D. Antiguos, y Helm. despues de experimentados eu los espejos ultorios. No me detengo à notar las chispas de este fuego Aristothelico, que iluminan al Agua, abressan los compendios, y no queman las virtudes feminales nuestras, & c. que las ideas sean las formas, oyga de mi parte sobre las muchas, que ha oydo al Labyrintho, à San August. lib. 83. q. 9. 46. *sunt nanque ideae principales formae, vel rationes, &c.* Vea sobre este lugar, y assumpto al D. Ref. Bac. 1. sent. d. 36. q. 1. art. 3. §. 6. y halla à citados à Sante Thom. y otros muchos. Sobre punto de educacion de formas, manifesta el señor Don Joseph mucha obscuridad en su inteligencia: tome un colirio en el citado Bac. 2. sent. d. 18. & seq. y entienda estos sus textos. *Materia prim. est una secundum subiectum, plura secundum habilitates: potentia, ex qua fit forma, non est materia; esse reale formae in aliquo non est esse formale ejusdem speciei: profugue Bac. Commentator de substantia Orb. tractat. 1. & physic. 1. comm. 63. simul cum Arist. probat. materiam habere partem, & partem, esseque distinctam in partibus; & ideo potest recipere formas diversas, quae ab ea educantur.* Ya ve quan facil resulta la concordia de atomos heterogeneos, Maignanistas con materia, y forma. Arist. Ahora el estado de creacion. Bac. in 2. d. 27. *Materia 1. in principio fuit creata, sub una forma communi ut terminus actualis creationis: tam emcum hoc stat, quod omnes aliae formae accidentales, & substantiales quo ad esse potentiale, & reale contineantur, & distinguantur adinuenit, & à materia.* Este es aquel estado methaphysico, que nos enseñaron los Desengaños phylosophicos; y aquella materia coatica Tierra, ò Agua inuisa, que nos dixò el Escholio: mas (y valga contra la Anathamia de muertos) el mismo Bac. *Materia est eadem in genito, ac incorrupto numerositate essentiae, non numerositate esse. sic quantitas.* Vea por fin la sentencia propria del cit. D. loc. cit. y entenderà con claridad, como se contienen las formas, ò ideas en la materia sin informarla hasta que se educen por el agente: *Qua non informat, quia non est in ea sicut in propria potentia, sed sicut in potentia cathgoricas, ni defensas de sus Ataques, Baterias, & c.* no me apartaré de imitar al Escholiador, en punto de principios, porque conozco tambien las maximas Ortizistas de llamar la batalla à campo, sin terminao. Quien lo ha de tener en dificultad, pensada de espacio? Quien será tan lardo, que sabiendo logica, no haga concordés al fuego; y al agua, al indivisible, y divisible? Si estos assertos fueran cardinales de algun systhema, sería obligacion, la solucion de toda duda; mas siendo relaciones systhematicas, basta este modo; en si veràn los doctos quan facil està la combinacion

binacion de las doctrinas alegadas con estos textos Aristotelicos: y si el señor Ortiz desea mas, allá se las haya con su Escholiador: yo soy mas aprovechado en tiempo, y gasto. Voy à lograrlo con mi Padre Cura, que me està esperando.

Deo gracias, Padre Cura, señor Don Joseph Juarez, aca estamos todos; soy venido ha hacer à V. md. una restitucion, y una consulta; la restitucion es esta: haviendo visto el exordio de un Impreso Anonymo: *La Anathomia, luciente Antorcha, &c.* sobre el punto *quid sacrum*, y corrido entre las gentes de Palestras, que era obra de V. md. resisti esta creencia, y neguè à V. md. su propiedad: viendo ahora su firma de V. md. à esta misma obra, dando principio à su aprobacion, al scripto del mismo assumpto, y titulo por Don Joseph Ortiz Barroso, depongo mi incredulidad, y le concedo à V. md. su propiedad, y me darà V. md. por cumplida la restitucion por entero, aunque me quede indeciso en la parte de aquellas absonancias ya referidas de San Pablo, y San Augustin, que allí se mezclaban; pues ya veo, que nunca podian ser de V. md. Antes de la consulta, significò à V. md. mi compasion, como buen amigo, à la desgracia de V. md. en aprobaciones; para remediar las nulidades de una, que ya caminaba à Madrid, se ha necesitado una posta, que se traiga los libros. Para dorar las consecuencias de esta, Corroy à media posta con estos reparos, à reparar sus malos fines. Pregunto ya: puede un Sacerdote ser fiscal del Crimen, y de hecho de mandar criminalmente à alguno, y mas siendo inocente en tal culpa? Y si de esta acusacion se sigue pena corporal, aun de las leves, queda seguro el Sacerdocio? Ea, troquemos los oficios; yo desiendo por ahora al Innocente Escolio acusado: V. md. le acusa en lo mas noble de su honra, de Vasallo, arguyendole inobediente, con resistencia à la ley de su Soberano, y Señor Temporal, acompañando la malicia del que intenta, y desea, que ahorcaran, si fuera dable à este pobre. Compongase V. md. con Dios, y vamos al caso acà. El que arguye las Anathomias, que V. md. no entiende, habla bago con sus A.A. vivos, y muertos de todo el Orbe: assi habló Conrado en Viena, Harbeo, en Londres, Boix, y el Padre Gutierrez en Madrid, à vista de sus execuciones, ordenadas por sus Soberanos. Puerilidad, ò demencia, es decir, que un mal gusanillo puede resistir al Leon: aun contrahido qualquiera à teatro, ò à Aurhores determinados; siempre serà el argumento à sus doctrinas estas son, y fueron las preces del Real Orden; assi es recibida comunmente arguir las mismas leyes, sin que hasta ahora, que Dios permite tales genios (*no sè quien los junta*) haya havido tal extravagancia de inferir: *Ergo cessari contradicis*. Bien podìa V. md. sospechar malas pruebas en quien se vale de tales armas, y no auxiliarle V. con las suyas, metiendose à aprobante de devocion, por lucir su costal relleno de doctrinas, que al caso son *derramadas, no matizadas*. Para que V. md. lo vea, vaya oyendo romance, sin mezcla de latin.

Entre los Moros es cosa de Religion la sepultura à los cadaveres: en la Religion verdadera, serà mas Religioso, y mas verdadero rito: en los cadaveres Christianos se radica algun derecho à la sepultura, venga gale por donde le viniere, si V. md. lo niega; por què incurre aquella excomunion

comunion de el Canon, el percussor de Sacerdote muerto? Que este derecho sea mortal, ò este algo sea phyfico, dexa de ser verdadero? Lo mas de el comercio nuestro con Dios, es de moralidades; por ellas veneramos los cueipos, y reliquias de los SS. pues si hemus de parar despues de tantas impertinencias de V. md. sobre esto, en que los dichos cadaveres, por sí, respecto de Catholicos, y Sacramentados, y por Dios, y la Santa Madre Iglesia, que así lo ha dispuesto, son *quid sacrum*, ò *sacro sanctum quid*, ya por su respecto, ò ya por el que dice à la Religion, que es sacra, para que tanto rodeo, y dexar amplibologica esta verdad? El buen Viñadero, levanta arando el Ballado, guarda mejor la Viña; el descuidado, ò malicioso la hace valdia, abriendo portillos. Todos los Theologos suponen este *Algo*, no tan pequeño, que aun comparado à la creida necesidad, le resuelvan facilmente: Barthulo; y Anania, lo cometen à otros: Ant. Gomez, pondera su creida necesidad, para satisfacer el derecho prohibitivo, que antes sentò: *Certe jure non reperitur*, dice en dicho lugar citado, por la parte contraria. Todos, y V. md. con ellos, han de votar condicional, ò hipoheticamente, en materia que toca al Samaritano Lego, no al Levita Sacerdote. Què dicen los Medicos? No lo sabe el señor Don Joseph, solo sabe creer su Aprobado, y à su Coop. Aprobante medico; pues señor mio, ambos padecen, ò hacen equivocacion en A.A. y razones. Quenta el Aprobante à Paracelso, y Helmoncio, que ni una tan sola palabra promiscua, ò ambigua, usan en todas sus obras, que le favorezca: las equivocaciones de acepcion, ya las ha visto V. md. Què otros votos, para assegurar el fuyò, explorò el señor Cura? Ninguno; pues està cierto el señor Don Joseph, que es mayor con mucho excessò el numero opuesto, haga como quière, y donde gustare la quenta. Pero aunque esta, hecha por el A. se con efecto mayor! y libre de excepciones de equivocacion, debia el señor Cura, para desamparar su Viña, buscar la infinita probabilidad, y nos excusaria perder el tiempo, y la paciencia en passear los campos del probabilismo. Deraos un hombre (estos son mis textos, como buen Romanista de Grammatica parda) sin ley ninguna, de la mejor luz natural, y deseoso à elegir la verdadera Religion: proponesele la de el Alcoràn, con un millon de creyentes: la de Jesu-Christo con la quarta parte, ambas con sus fundamentos, y pruebas enteramente, tanto à priori, como à posteriori; al ver aquellos delirios, y estas razones; sin milagro, ni gracia, tengo por cierto abrazaria la Christiana. Pues ahora en nuestro caso (salva paritate de distancia tan grande, de que me hago cargo) si la luz de V. md. tan alumbrada, como conozco, y confieso, de geanhallaria clara la repugnancia phylosophica, que dexamos ponderada, en significar el estado de corrupcion al devida? Para que mejor lo crea el señor Cura, oya casos. Por los accidentes de un enfermo, à quien asistian dos Medicos; dixo el uno, que era quebrado, no siendo tenido por tal; llámose Cirujano, de los que ven Anathomias, regtándolo, y tocándolo à la Ingle un tumor, que confessaba el enfermo ser antiguo, y que siempre, que padecia calentura se inflamaba: decidio el Cirujano ser el Redaño, por lo mucho que lo comprimò, y causò dolor; se infla-

inflamò de etispela; siendo esto à tiempo, que estaba sano de todo accidente, sin mas, que no regir el vientre (que era el signo de el Medico, comparado à los negativos) el enfermo, llegó à gangrenarse; y representandose dicho tumor supurable: concurreò segundo Cirujano, tan famoso, como el primero, y tan frecuente à las Anatomias de la Sociedad: dixoles aquel Medico en la consulta, que tuviesen presente el caso de tripa, que se juntate trae Masitano; porque su verdadera Anatomia, era la intelectualiva observativa en vivos, y que por ella tenia por cierto, que la tripa no comerciaba toda, que en alguna parte se interrumpia, por su solucion de continuo, el movimiento: el primero, procedió cauto, y decia: yo no sè con què tropezarè, aunque por el tacto, y sitio, me ha parecido el Redaño: el segundo, resolvió era un tumor proprio, ò improprio, que ya pedia la lanceta: picòse, y expirò, no saliendo otra materia, que excremento fecal de Vientre. Ya està referido el de el brazo, que curò el Verdugo, despues de muchos dias de no haver conocido los Cirujanos, sus cuerdas torcidas, y recalcadas, como dicen las viejas. Omíto otros muchos, que observa el mismo Vulgo, de repetida experiencia, en que por el tacto, y vista de los vivos, conoce el habituado el tono, y locacion naturales, y violentos: esto mismo passa entre Sangradores, y así se vèa famosos oy, y se admirò antaño à un Cabrera, sin ser Anatomicos: por la Anatomia mortífera, sabrán quando mis, que en tal Vaso acompaña arteria, ò nervio; pero por su tacto (aun sin aquella noticia) se certifica de la ligacion, ò defunion; y así, es voluntario quanto se pondera sobre este articulo: y falso, risible à Medicos, aquellos de Catharro de la Vexiga; por haverla visto en muertos. El enfermo (oyganos, ò mirenos) en su todo, significaria, por pasiones, excretos, &c. una salina constitucion, que pediria leche de burra, ò semejantes, viscosos, mulcebres, &c. para aquella fluxion, destilacion, Catharro, &c.

Padre Cura mio, sea V. md. menos ligero en creer la parlatoria (quarto miembro de la Medicina) de los Medicos, así será menos pesado en el bien comun, y mal de el proximo, authorizando falsedades. Tome V. md. mi consejo, huya de mezclarse con ellos en questions, que no ha de sacar la costa: vea en Pablo Zichias su definicion. Yo he conocido Medico dár una grande quexa à otro, por haver curado, y sanado aun pronosticado de muerte por él: solo en la Villa de Aspejo, conocí uno (no niego haver infinitos) à mi gusto en lo claro; este era facil en reprehenderse à si mismo (aunque fuera en publico, y sin necesidad) lo que salia errado tal vez. Repare V. md. (ya que no lo hizo entonces) en los Medicos, que conocen fuentes de aquella palestra,

así en Sevilla, como en tantos Pueblos; en estos tiempos, como en los passados: y por peso, ò romana, reconozca si hay tala, que rebajar de sus grandes aciertos, por aquel Contraste Anatomico; y repare con mas cuidado en los genios, hallará el de su protexido: nada verás en referir y certificar, aunque sea à el publico, Historias, y casos Medicos. Otro consejo: no sea V. md. tan delgado por dento, como por fuera; que puede passar à cabiloso. Aquel *jacet, aqui requiescit*, es Idioma Sepulchral, que nos representa el segundo estado nuestro, ò tercero, si contamos por uno el nacer, por otro el vivir esta vida, y por tercero, el que espera el Eterno, è interim. *quiescit*. Así corren las lossas paradas sepulturales, y así habla el Manual comun: esto importa poco, y puede importar mucho no mover questiones. Recordarnos aquel sitio Sepulchral, donde *jacet, ò requiescit* cada uno San Antonino, por principal *Ubi, ò inde* de nuestra resurreccion, no exclvie todo *aliumde*; es aqui, y alli (en V. md. andar con palillos de acá, y acullá, y está bien dicho, sea por quien fuere, que aquel, y no otro para nuestra memoria de la muerte, y fè de la resurreccion, es el signo, ò *inde* significativo, pues lo demás lo saben desde la Escuela los niños Catholicos, por el comun Quadernillo de la Doctrina Christiana. No avise V. md. ni recuerde à el Vulgo supersticiones olvidadas, y ya Christianizadas; por fin, guarde V. md. legalidad en referir. El Escholio nos dixo la question del *Ventilabro*, y que este en su razon de dudar, ponía à la vista la Bulla de Bonifacio VIII. pero no la allegò por su prueba, ni podia; pues no viene à el caso de la disputa: si en esto hay cargo, sea de aquel A. y de V. md. haver inficionado de esta mala aplicacion à los demás Aprobantes. Y pues V. md. sabe baptizar por naturales de dos hermanas, la Santa Acrimonia de San Gregorio de Nisea, y la de su Aprobado, en motivo, y estylo, no le será difícil, que esta sea intercio, y todas quedem *eadem*; pues para todo hay embudo: yo por mi cuenta, quedo sin escrupulo, tomando las entradas de V. md. por salidas mias: perdone V. md. lo largo de la visita, por lo larguísimo de su Aprobacion, y haga-me favor de decir à el señor Prebendado Don Diego de el Coracompañe à oir este quento (para que vea V. md. le trate con llaneza, y cariño.) Quidò un Español à un Indio un caballo, por violencia, y desde luego echò à porfiar, que era fuyo: el Indio clamaba su dominio, comparecieron ante Juez, demandando cada uno: Viendse falso de prueba el Indio, tomò su capa, y tapò la cara à el caballo, y dixo à el Juez: mande V. md. que

que diga este Español, que ojo le falta à el caballo : respondió el Español al topillo (por no haver hecho tal reparo) faltale el derecho : vea V. ma. señor Juez, que mi caballo no es tuerto, que tiene ambos ojos: así dicen estos dos señores, que la Anathomia de los muertos tiene ojo Theologico, y Medico; yo con mi pobre capa le he tapado la cara, descubrala quien pudiere probar los ojos, y ojo alerta en los engaños. Se me olvidaba lo que prometí, sobre lo comun de Reynos, en la aceptación Anathomica Cadaverica; y digo, que nace de la emulacion entre las Naciones; porque una vez, imitan otros, por no ser notadas de inhábiles; y muchas veces, por lifongear à su Soberano, si lo han visto curioso, è inclinado. Por que un Rey usò en España moños de Clerigos, se puso todo el Reyno à lo Clerigo, y hasta las mugeres se hacian coronillas, aprobando los Medicos lo muy saludable de tapar ca- bezas. Los de Francia, cubrirlas, y no bañarlas,

1867
The first of the year was a very
cold one, and the weather was
very disagreeable. The snow
was very deep, and the wind
was very strong. The people
were very much distressed,
and the crops were very
poor. The winter was very
long, and the spring was very
late. The summer was very
hot, and the autumn was very
dry. The year was a very
difficult one, and the people
were very much distressed.
The crops were very poor,
and the people were very
much distressed. The winter
was very long, and the
spring was very late. The
summer was very hot, and
the autumn was very dry.
The year was a very
difficult one, and the people
were very much distressed.